

TROMPIFAI



Rolando Revagliatti

3ra. edición-e corregida

TROMPIFAI



Rolando Revagliatti

Ediciones Recitador Argentino

En soporte papel:

Libros del Empedrado, 1997.

En soporte electrónico:

1ª Ed. Recitador Argentino, septiembre 2008.

2ª Ed. (corregida): Recitador Argentino, junio 2017.

3ª Ed. (corregida): Recitador Argentino, agosto 2022.

Diseño integral: Patricia L. Boero

En base al diseño de la segunda edición, realizó

Fernando Delgado esta tercera edición.

ferdel1954@gmail.com

Se permite —y agradece— la reproducción total o parcial de este poemario, por cualquier medio, citando la fuente.

* * *

Referencias sobre “Trompifai”:

Trompifai: Golpe de puño. Sopapo.
Diccionario de Lunfardo (la Argentina)

“Persistir en la sensatez”, artículo de María Angélica Bosco: “...un barrio en el que reina Trompifai, un gigante tonto y bruto (el bruto suele ser tonto y viceversa) de espesas cejas y cara de papar moscas.”

Se nombra a Trompifai en los libros “Los monstruos sagrados de Hollywood” de Calki, “Poemas de carne y hueso” de Francisco Luis Bernárdez, “Cuando un mundo se viene abajo” de Erwin Félix Rubens, etc.

De “El otro Poe” del libro “Las palabras y los días” de Abelardo Castillo, Emecé Editores, Buenos Aires, 1988: “...Una vez imaginé que Poe murió para que viviera Whitman. Ya no lo creo. Poe resucitó dialécticamente en Chaplin. Por eso Trompifai todavía lo persigue.”

CARLITOS CHAPLIN

Te recuerdo de cuando mis pantalones cortos
eran mi pesadilla... Yo quería ser grande...
¡Ah Carlitos Chaplin, aunque la vida ande
yo siempre habré de verte con mis ojos
[absortos...!]

¿Qué se hizo Trompifai, tu serio contrincante
del cual te defendías tirándole pasteles...?
¡Carlitos Vagabundo! ¡Carlitos Vigilante...!
¡Sobre mis años pibes vos derramaste mieles!

Hoy pa darte las gracias, mis versos desabrocho
en homenaje a tantos años... creo veintiocho
que hace que te conozco... El recuerdo es
[amargo.

Porque es claro, hoy te veo con todo el lope
[blanco,
neurasténico, joevi y caminando al tranco
con tu mueca de tedio y tus botines largos...

Enrique Cadícamo
(de su libro *La luna del bajo fondo*,
en volumen que incluye su *Abierto toda la noche*,
Editorial Freeland, Buenos Aires, 1964)



Índice

Trompifai

Carlitos

“PROOF”

“THE GOLD RUSH”

Super ocho

“PASSIONE D’AMORE”

“MOROCCO”

Sofía & Marcello

“LA MUJER DE BENJAMÍN”

“LES NUITS FAUVES”

Mi corazón a las estrellas

“CARAVAGGIO”

“LITTLE DARLINGS”

Procedimiento para mentar a cuatro
rubias del cine

“MONTENEGRO”

“LE RAYON VERT”

“HONG GAOLIANG”

Nacidas

"GATICA, EL MONO"

"FRANTIC"

Tan

"MATADOR"

"UNA GIORNATA PARTICOLARE"

Uno no queda

"EINE LIEBE IN DEUTSCHLAND"

"EL LARGO INVIERNO"

Susannah York

"FRANKENSTEIN 90"

"UN ZOO LA NUIT"

"DAS BOOT"

"THE DUELLIST"

"THE GREAT DICTATOR"

Trompifai

Entre ceja y ceja
yo
entusiasmado
por una damita a la que conturba
mi grandilocuencia

Protagonistas: ¡A mí!
Antagonistas: ¡Conmigo!

*

¡Ah!, pasionado
irrefrenable malo
el físico del rol

¿Brutus
alardea también desde los años
16 y 17?...

*

Me lo presentaste por el seudónimo
en mi tierna infancia

El tono de tu voz nombrándolo
conservo en un disco de pasta

Tu admiración por él
su imagen sin sonido

El humor tuyo y sus bravuconadas
en 1953

Ojo, que está furioso
Papi, rajemos con Carlitos.



Carlitos

El que acreditaba existir
antes de ser inventado
da lástima y risa

Empapela el bailarín
seduce el gastronómico
trasnocha el peluquero.



“PROOF”

Absorbidos por su cámara
los apuntados por su cámara
revelados
éramos descriptos
ya desligados de su cámara

Asediados por detalles
lucíamos como perros
flores y personas.

“PROOF” (“LA PRUEBA”) de Jocelyn Moorhouse.

“THE GOLD RUSH”

Quimera medida en clavitos que saben
a espinas de pejerrey al roquefort

La exploración
de una quimera

A un placer consagratorio
placeres adjuntos

La quimera de la satisfacción
la quimera de la satisfacción del hambre
oro y saciedad

La quimera del Trópico

Quimera medida en cordones de un zapato
[del Vagabundo
que saben a mostacholes bombásticos con
[salsa scarparo.

“THE GOLD RUSH” (“LA QUIMERA DEL ORO”)
de Charles Chaplin.



Súper ocho

Acciones simples:

Robert Redford simula sostener una pared
[surcada por hormigas

José Wilker simula entrar por la puerta de
[calle

Toshiro Mifune simula saltar por una ventana
[ovalada

Lautaro Murúa simula esconderse debajo de
[una alfombra raída

Max Von Sydow simula probar los endebles
[sillones

Arturo de Córdoba simula espiar a través de
[una Trabex

Ugo Tognazzi simula silbar en la amplia cocina

Enrique Serrano simula condimentar zapallitos
[rellenos con arroz

Jean Paul Belmondo simula abrir
[cuidadosamente el botiquín

Ubaldo Martínez simula secar los deslucidos
[azulejos

Laurence Olivier simula barrer el garaje
José Sacristán simula rezar contrito en el jardín
Klaus María Brandauer simula dormir en la
[azotea
al concluir la larga morosa intrusiva última
[toma
de mi último moroso simulado más logrado
[filme de paso reducido.

“PASSIONE D’AMORE”

Amo a Fosca
amo esa magnitud
del amor de Fosca
por mí

Es un amor el mío
por Fosca

Es un amor el mío
de magnitud
por ese amor de Fosca
por mí.

“PASSIONE D’AMORE” (“PASIÓN DE AMOR”)
de Ettore Scola.



“MOROCCO”

Así es como abandona sus zapatos en las
[arenas del desierto
así es como esparce las perlas del solterón
[más codiciado
así es como aloja sus labios en público
en los de una casquivana mujercita
así es como desliza las llaves de su cuarto al
[legionario
así es como rompe una tarjeta o una copa
y como canta o fuma o vende sus manzanas
así es
y no de otro modo
como el deseo se apantalla.

“MOROCCO” (“MARRUECOS”) de Josef von Sternberg.

Sofía & Marcello

Marcello cabecea huevitos de codorniz
Sofía contempla con una lágrima los zapatos
[vacíos
y sortea sus besos presos cada fin de semana

Marcello la confunde con la cruda Parca
Sofía se rapa musitando unos nombres
Marcello putaño apostrofa en calabrés
dentro del suntuoso vestidor del piso de
[Sofía

Viuda sofocada
se carga Sofía
a un carabinero

Hurta y come Marcello las asimétricas
[croquetas
de las bandejas de un rey de mentirijillas
e insemina para la eternidad en millones de
[copias
a la cuantiosa Sofía de una única noche
[apasionada.



“LA MUJER DE BENJAMÍN”

No sé yo mucho, pero sé qué me pasa
Sé qué me pasa a solas, y con él
Es con él lo que me pasa a solas

Poco sé
pero sé que es un hombre

Sé más acaso ahora
que lo que siempre he sabido
y más
malignamente

Poco sé
pero sé que es un cura.

“LA MUJER DE BENJAMÍN” de Carlos Carrera.

“LES NUITS FAUVES”

Rondo los pechos y el sentido
último de la claudicación

cuando se ciernen debajo de los puentes
y fagocitan
los cascarudos astillados.

“LES NUITS FAUVES” (“NOCHES SALVAJES”) de
Cyril Collard.



Mi corazón a las estrellas

Cuando Pola Negri me abandona en 1928
cuando Ava Gardner me pateo en 1937
cuando Tilda Thamar y Ana María Pierángeli
después de jornadas tan intensas (y extensas)
me desestiman en 1949
cuando Leslie Caron me aleja (según insiste,
[por mi bien) en 1960
cuando Romy Schneider me repudia en 1972
[acusándome
de competencia fortuita
cuando Isabelle Huppert y Hanna Schygulla
[me descuidan
en 1984
yo quedo resentido
una y otra vez no aprendo
nunca aprendo
tanto o más vulnerable que en 1903
cuando lo de Sarah Bernhardt
abierto mi corazón a las estrellas
crudo exponente porteño

asistiendo conturbado junto a Boris Karloff
fuera de foco y en función fantasmal
en el postrimero cinematógrafo de mi barrio
a la caída en la cascada de *La novia de Frankenstein*.

“CARAVAGGIO”

Recuerdo ojos
recuerdo también lo que en cuevas escondí:
ojos

tan bellos como
cuando vivían

Dementes cuidan signos de mi brusquedad

Poso con alas
y pene en puerto.

“CARAVAGGIO” (“CARAVAGGIO, UN
PINTOR AMORAL”) de Derek Jarman.



“LITTLE DARLINGS”

Vírgenes las vírgenes
aquí o nunca
apostando hímenes
(trascendencias)
sonrían, chicas
pasteles en el campamento.

“LITTLE DARLINGS” (“ADORABLES
REVOLTOSAS”) de Ronald F. Maxwell.

Procedimiento para mentar a cuatro rubias del cine

Inquietándose nos espiaban a su reverendísimo
[antojo
las púberas Grace Kelly y Catherine Deneuve
cambiándonos en el vestuario del glorioso
[Alumni
en aquel primer lustro de trofeos y goleadas
las chiquilinas de recalcitrante y precaria
[volubilidad
a la hora señalada de los autógrafos
y concluyentes mamás que también
[embargadísimas espiaban
nuestra franqueza reafirmatoriamente
[hombruna y juguetona

Tiempos con Jane Mansfield allá en el
[Chantecler
blonda juventud y aparatosa
fugaces mordiditas en esos lóbulos del
[pasado
escotes en los que Mamie van Doren
se asilaba aromando su despiadada lejanía
para veneno de la muchachada.

“MONTENEGRO”

Los fuegos persiguen a la madre y esposa
no completamente nuestra
de cada día
por arte de birlibirloque

Es cuando llueve sobre las brasas
desnudas de su amante que vuela
que corre de espaldas a los fuegos.

“MONTENEGRO” de Dusan Makavejev.

“LE RAYON VERT”

Una muchacha desocupada de París
es cruzada por su ideal romántico
un gato negro cruza por el rayo verde
una flor amarilla cruza por el mediodía
una dama de picas cruza por el mes de julio y
[por Julio Verne
el último rayo cruza por la última lágrima
un rayo verde cruza por una muchacha en
[vacaciones.

“LE RAYON VERT” (“EL RAYO VERDE”) de Eric
Rohmer.

“HONG GAOLIANG”

Novio no hay, hallable no es (cantemos)
desacreditémoslo por si lo hubiera
repugnémonos como si emergiera
fantasmal, incurable
de su lujoso palanquín

Desalentemos a la novia
salvemos a la novia canjeada por una mula
desinfectémosla
rescatémosla del miserable
rociémosla con nuestro vino
arrebátémosla al leproso
seduzcámosla antes
desencapuchemos al que acabaremos asesinando
novio o no novio (cantemos)

y patrón.

“HONG GAOLIANG” (“SORGO ROJO”) de Zhang
Yimou.



Nacidas

Linda pero buena
nacida para buena
María Duval me quiere optimista y esforzado
recto y esclarecido
fiel, presentable, sincero y cariñoso
generoso, piadoso y sentimental
sentimental, prudente y oportuno

La mala de la película ha visto a la buena
[conmigo
paseando por Gual e Itaquí
y calumnia

Ha visto a la buena de la película
congeniando conmigo
y difama

La detractora mala de la película
me ha oído susurrándole a la buena
la idea fundamental de la filosofía de Descartes
y detrae

Ha oído a la buena de la película bisbiseándome

lo que a su entender entraña el concepto de
[*coincidentia oppositorum*
y denigra

Visto y oído
calumnia, difama, detrae, denigra e injuria

Nacida para mala
en cambio, Golde Flami, linda
sólo me quiere
para su exclusivo lucimiento.

“GATICA «EL MONO»”

¡Forros, forros!
para la calavera del monito
colándose entre las tetas de la nueva
¡y a mí se me respeta, Babilonia!

Ruge en la leonera la Argentina de parranda
estábamos para ganar en donde fuera
tengo razón ¿o no?
y dedico a mi perro este triunfo

Mono del pasado que vuelve
versus
tigre puntano del presente que se va

Audiencia para hablar conmigo
¡las pelotas!
calientita la noche cagada por mi culpa.

“GATICA «EL MONO»” de Leonardo Favio.



“FRANTIC”

**Junto a quien busque
seré también buscada**

**Junto a quien me imagine
viviré más**

**Intensa vida junta
quien busca.**

**“FRANTIC” (“BÚSQUEDA FRENÉTICA”) de Roman
Polanski.**

Tan

Gloria Swanson siempre me llevó algunos años
la volví loca con mi indiferencia
después cedí: la tuve como amante

Tanta verborrea en una superstar del cine
[mudo
(tantos galanes la besaron)
tantos recuerdos

Hoy ella ya no vive
y vamos como teniendo la misma edad

Me siento tan viejo
que hasta la burla se quedó en los huesos
porque me siento
tan
viejo.

“MATADOR”

Ser
resarciéndose
muy de a mucho
matar siendo
en el resarcirse

ser o no ser matado
ser matador o no ser

queridos genitales: éxito

a la excitación dilacerante
y tauro

el eclipse.

“MATADOR” de Pedro Almodóvar.



“UNA GIORNATA PARTICOLARE”

Torrenciales eyaculadores del fascio se
[pavonean concitando
los múltiples orgasmos de las múltiparas
[multiparidoras
unipartidarias multitudes

Una jornada muy histórica
la del ser ¿qué humano?

Y los tres verdaderos mosqueteros
leyeron en voz alta la clásica
novela de una sola mujer.

“UNA GIORNATA PARTICOLARE” (“UN DÍA MUY PARTICULAR”) de Ettore Scola.

Uno no queda

Uno no queda igual después de Lana Turner
entre que te mira como te mira por primera
[vez y te descubre
toma por asalto tu apartamento
(nadie conoce tanto a Lana)
y te toma a ti con un algo de incorruptible
[caníbal
de Hollywood.

“EINE LIEBE IN DEUTSCHLAND”

De ese testigo
en su chupetín
la esvástica

Privilegiado
él condena

La esvástica
de ese testigo
privilegiado
refulge
y condena

en su propio
chupetín.

“EINE LIEBE IN DEUTSCHLAND” (“UN AMOR EN ALEMANIA”) de Andrzej Wajda.



“EL LARGO INVIERNO”

Nos parece recordar a Cataluña
¡Los infinitos pedazos
de este país saltando en pedazos!

Las piedras permanecen
pero su permanencia
nos golpea

Los hombres
—pero no todos los hombres—
pasan.

“EL LARGO INVIERNO” de Jaime Camino.

Susannah York

Susannah York me recuerda
mi deseo
de haberla conocido

Susannah York recuerda
mi deseo de haberla
conocido

Descubrir mi recuerdo
me descubre

Susannah York me desea
recordándola.

“FRANKENSTEIN 90”

No amo más

No amo más que a la primera

No amo más que a la primera que vi

haciéndolo.

“FRANKENSTEIN 90” (“FRANKENSTEIN, MI AMOR”) de Alain Jessua.

“UN ZOO LA NUIT”

Estaba en él que velara lo que vela
y estaba en él que callara lo que calla

Suyo es el todavía
cuerpo
vivo de su padre.

“UN ZOO LA NUIT” (“LAS FRONTERAS DE LA NOCHE”) de Jean Claude Lauzon.

“DAS BOOT”

Sabido es
que no es
sabido

que la guerra
es

lo no sabido.

**“DAS BOOT” (“EL BARCO”) de Wolfgang
Petersen.**

“THE DUELLIST”

Los actores de Napoleón
insuflan al espacio
escénico de Napoleón
los filos
iluminantes de la platea
de Napoleón.

“THE DUELLIST” (“LOS DUELISTAS”) de
Ridley Scott.

“THE GREAT DICTATOR”

La bala defectuosa
la estéril bala cómica del excitado cañón

y la niebla nos mezcla

Encendidos los discursos
tú eliges, pueblo de Tomania

al Fallido Pescador arrestado en la laguna

o al Gran Barbero.

“THE GREAT DICTATOR” (“EL GRAN DICTADOR”)
de Charles Chaplin.



Trompifai: Apodo con el que, al menos en la República Argentina, se conoció al actor Eric Campbell, quien participó en once filmes cortos escritos, dirigidos y protagonizados por Charles Chaplin para la compañía Mutual, durante los años 1916 y 1917:

“THE FLOORWALKER” (1916)

“THE FIREMAN” (1916)

“THE VAGABOND” (1916)

“THE COUNT”(1916)

“THE PAWNSHOP” (1916)

“BEHIND THE SCREEN” (1916)

“THE RINK” (1917)

“EASY STREET” (1917)

“THE CURE” (1917)

“THE INMIGRANT” (1917)

“THE ADVENTURER” (1917)

“THE ADVENTURER” marcó la última aparición de Eric Campbell con Chaplin. Este caballero, tan amable en la vida real, aunque en las películas de la Mutual fuera

una amenaza para el protagonista, murió en un accidente automovilístico poco después de terminar el rodaje” (transcripto del libro “TODAS LAS PELÍCULAS DE CHARLIE CHAPLIN” (“The Complete Films of Charlie Chaplin”) de Gerald D. McDonald, Michael Conway y Mark Ricci (Odín Ediciones, Barcelona, España, 1995).

Epílogo de Graciela Maturo para la primera edición electrónica del poemario “Trompifai”.

Nota: Algunos textos de la primera edición fueron eliminados en las ediciones siguientes.

Epílogo

El espíritu de juego, y un ligero escepticismo de fondo parecen presidir la poesía de Rolando Revagliatti, volcada al doble y a ratos confluyente cauce de la poética y la humorística. Ambas vías, decía Macedonio Fernández, son igualmente desestabilizadoras de las rutinas mentales y la habitualidad del vivir.

Desde luego, no es necesario pensar que el juego es expresión de frivolidad o descompromiso. Como este libro lo muestra, puede haber en él un trabajo de incesante descubrimiento, sorpresa y recreación, en este caso ejercido sobre la base del cine, ese gran arte del siglo Veinte que ha reunido y reformulado a las artes todas.

Es éste un libro singular, construido metódicamente como escritura que parte de filmes, consignados en forma puntual, que abarcan ochenta años de cine. Es en cierto modo una “historia” del Séptimo Arte, pero también una cierta revisión sesgada de la vida contemporánea, nuestra vida, la vida del autor. Los jóvenes descubrirán y gozarán en estas páginas un tramo que desconocen, los que hemos vivido esos años, y conocemos la mayor parte de esa filmografía, disfrutamos duplicadamente de este revival. Pero no se malentienda lo que digo. Revagliatti no hace una descripción ni un comentario crítico de las películas que menciona. Su creatividad, inteligencia y humor se ejercen sobre la imagen visual como punto de partida para una síntesis imaginaria o reflexiva, siempre sorprendente.

Es oportuno recordar que Rolando Revagliatti es psicoanalista, cursó estudios de cine y ha tenido experiencia actoral y directiva en el teatro, además de ser un obstinado espectador de cine, y sobre todo un poeta. Esa multiplicidad de experiencias se muestra en ‘Trompifai’, donde exhibe su conocimiento de todo el cine especialmente europeo y americano del siglo transcurrido, su amor por la imagen que fulgura en la pantalla, y su privilegiada capacidad de gozador y analista de imágenes, sucesos y expresiones que no pertenecen sólo al cine sino a cada instante de la vida.

Su escritura coloquial, despeñada sin interrupciones, pero también ceñida y sobria cuando su intención lo requiere, afronta el riesgo de caer en el facilismo, del que sale airosa, y elude a conciencia el desborde afectivo, la complacencia, el engolamiento. Sus poemas, generalmente breves, recorren el cine mudo y algunos realizadores de los años 30 y 40, extendiéndose a décadas recientes. La edad del autor nos parece mayor a la que realmente tiene, hasta tal punto se apodera de una atmósfera anterior a su propia infancia, y se muestra capaz de capturar ese especial “encanto del pasado reciente” de que hablaba Bioy Casares. Todo adquiere una implícita connotación infantil, adolescente y familiar para este visor que se pretende impávido. Remueve emociones, pese a su temple crítico y su ironía.

Este libro es uno de los cuatro que Revagliatti ha dedicado al cine. Ante cada film, tiene el don de sintetizar un clima, resumir una narración o penetrar el sentido con una frase. Su discurso, a imitación del “discurso fílmico” varía el enfoque, el encuadre y la velocidad, como lo haría un director de cine. También se evidencia esta inclinación en el recurso a procedimientos cinematográficos como la fusión, la detención, etc.

Los juegos de imágenes se superponen a los juegos de palabras en esta sucesión de experiencias que no son meramente las de un receptor sino las de un creador que continuamente organiza y recrea,

interfiere con su propia voz, su pensamiento o su salida de tono. Es un histrión que se muestra y se oculta. Su cultura cinéfila le da pie para la introspección, la reconstrucción de la adolescencia, la vida familiar, erótica, artística, desde una mirada ubicua y perspicaz.

No todo es visual, evidentemente, en estos textos. El lenguaje, que pasa por el habla ciudadana en todos sus matices, se hace anti-solemne y desenfadado en grado sumo. Próximo al humor, aborda el brusco contraste, la conclusión inesperada, la desmitificación, el chiste, la comicidad. Lo vemos recurrir a múltiples tonos y modalidades, como la parodia de otros textos, la recurrencia a letras de tango, boleros, catálogos, enumeraciones, noticias periodísticas, carteles publicitarios, anotaciones sueltas.

La perspectiva -ocular o reflexiva- tiene una particular movilidad. Quien habla es un yo sólo a veces explícito, generalmente disimulado en una aparente objetividad. Pero la imagen se tiñe de matices personales, subjetivos y aun sentimentales. Revagliatti ha frecuentado una poética muy argentina que pasa por la cultura barrial, afectiva, cultivada por letristas populares, sainetistas, o por poetas como Nicolás Olivari –uno de sus innegables maestros– o Raúl González Tuñón.

Toda una época aparece ante nuestros ojos centrada en el cuadrado mágico del cine.

Los personajes -desde el inefable Carlitos y su antagonista, Trompifai, hasta los héroes del Far West o las actrices italianas- se adelantan, violan el límite inmanente del film -a la manera de La Rosa Púrpura del Cairo- y descienden a la butaca, o bien llevan consigo al espectador que los contempla. Así ficción y realidad tienen caminos de ida y vuelta que los conectan. En algún caso son los personajes mismos los que toman la palabra. El comentarista-poeta-crítico que habla del film se apodera de las máscaras, para mostrar que no sólo repasa una posible historia del cine, sino que revisa la historia propia, y la historia toda de este tiempo: la guerra, la posguerra, los dictadores, la represión, el exilio, los regresos, el amor, el sueño, las infracciones, la risa, el arte, los genios, la nostalgia.

Desfila aquí el cine francés, Godard con su leve ironía y sus tonos bajos, el cine italiano, inexcusable, con la emotividad y la risa de Tornatore o Ettore Scola, el cine sueco, con su velado moralismo, el cine norteamericano, alemán, polaco, español, latinoamericano y, por supuesto, argentino, desde las películas de María Duval y Golde Flami, “la buena” y “la mala”, hasta “GATICA, ‘EL MONO’” de Leonardo Favio. Un cine ingenuo, que adquiere el encanto del pasado, un cine dramático, como lo ha sido nuestra vida.

Creo que el tiempo es el gran protagonista de este volumen. El permanente rescate de lo anterior,

la incorporación de tarjetas postales que pertenecen a una época superada, extiende considerablemente la sensación del “tiempo vivido”. Observador frío por momentos, en otros, espectador enamorado, el autor planea por encima de su creación, se resguarda, incita o participa. Hace una nueva “función”, espectaculariza a partir del film para dar a conocer algo de la condición humana, mientras “aquella sangre de la mujer ésta en mi cara”. Su poema “Súper ocho” ejemplifica este espíritu, al ofrecer una curiosa “función” en que actores de lo más diversos cumplen roles insólitos.

El poeta–histrión-director cierra su libro, transido de humanidad y tiempo recorrido, y el lector reprime una lágrima o una sonrisa, abrumado por el cuadro tragicómico de la vida, por el peso de la historia que el arte aligera y hace soportable. Sabe que la pasión de Marcello y Sofía se continúa en miles de copias, y que la poesía a su turno le alcanza otro nivel de diálogo para compartir las experiencias de la vida y la palabra.

Graciela Maturo

2008



Graciela Maturo nació el 15 de agosto de 1928 en Santa Fe de la Vera Cruz, capital de la provincia de Santa Fe, la Argentina, y reside en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es Licenciada y Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Cuyo y Doctora en Letras por la Universidad del Salvador. Algunos de sus libros en el género ensayo son “Claves simbólicas de García Márquez” e “Introducción a la crítica hermenéutica”. Publicó, entre otros, los poemarios “Un viento hecho de pájaros”, “Habita entre nosotros”, “Canto de Eurídice” y “El mar se llama ahora con tu nombre”.



Rolando Revagliatti nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires, ciudad en la que reside, la Argentina. Publicó en soporte papel un volumen que reúne su dramaturgia, dos con cuentos, relatos y microficciones y quince poemarios, además de otros cuatro poemarios sólo en soporte digital. En esta condición se hallan los seis tomos de su libro “Documentales. Entrevistas a escritores argentinos”, conformados por 159 entrevistas por él realizadas. Todos sus libros cuentan con ediciones electrónicas disponibles en <http://www.revagliatti.com>

Ediciones Recitador Argentino



Composición y armado de originales
para esta tercera edición:
Fernando Delgado

*Se realizó en el mes de agosto de 2022, en la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires, la Argentina.*



Protagonistas: ¡A mí!
Antagonistas: ¡Conmigo!



The End